

*Diseño Pedagógico Interdisciplinar Orientado Al Desarrollo De Competencias En Educación General
Básica.*

*Interdisciplinary Pedagogical Design Oriented To Competency Development In General Basic
Education.*

PALABRA VERDADERA

Recepción: 11/01/2026
Aceptación: 16/01/2026
Publicación: 31/01/2026

AUTOR/ES

- Estela Jacqueline Mendoza Acosta
- MINEDEC
- mendozacosta1977@hotmail.com
- <https://orcid.org/0009-0009-1597-0580>
- Ecuador

- Diana Janeth Candelario González
- MINEDEC
- djcanalario2020@gmail.com
- <https://orcid.org/0000-0001-7208-7756>
- Ecuador

- Alexandra Cecilia Quevedo Cajape
- MINEDEC
- ceciliaquevedo03@gmail.com
- <https://orcid.org/0009-0001-9342-0658>
- Ecuador

- Tatiana Manuela Chernes Camino
- MINEDEC
- tatiananch1988@gmail.com
- <https://orcid.org/0009-0002-0627-4806>
- Ecuador

- Alexandra del Rocío Gamboa Cueva
- MINEDEC
- alexaroci@yahoo.com
- <https://orcid.org/0009-0000-2507-5066>
- Ecuador

- Kenya Libanesa López Gavidia
- MINEDEC
- keny_gavidia@hotmail.com
- <https://orcid.org/0009-0003-7433-0176>
- Ecuador

CITACIÓN:

Mendoza Acosta, E. J., Candelario González, D. J., Quevedo Cajape, A. C., Chernes Camino, T. M., Gamboa Cueva, A. D. R., & López Gavidia, K. L. (2026). Diseño pedagógico interdisciplinar orientado al desarrollo de competencias en educación general básica. *Revista Científica Tsafiki*, 1(1), 690–704.

RESUMEN

La articulación de saberes en el aula se ha consolidado como una estrategia pedagógica relevante para responder a los desafíos actuales de la Educación General Básica, especialmente en relación con el desarrollo de competencias integrales en el estudiantado. Frente a modelos de enseñanza fragmentados y centrados en la transmisión aislada de contenidos, la articulación de saberes propone una organización pedagógica que favorece la conexión entre áreas del conocimiento, la contextualización de los aprendizajes y la aplicación significativa de lo aprendido en situaciones reales. El presente artículo tiene como objetivo estudiar la articulación de saberes en el aula como estrategia para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica, a partir de un análisis teórico y empírico de la literatura especializada. Se adopta un enfoque metodológico mixto, con énfasis en el análisis documental y la interpretación crítica de investigaciones previas desarrolladas en contextos educativos diversos, particularmente en América Latina. Los resultados del análisis evidencian que las prácticas pedagógicas basadas en la articulación de saberes favorecen el desarrollo de competencias cognitivas, comunicativas, sociales y transversales, al promover aprendizajes más profundos, coherentes y funcionales. Asimismo, se identifican desafíos asociados a la planificación curricular, la formación docente y la gestión del tiempo escolar para la implementación efectiva de estas estrategias. Se concluye que la articulación de saberes en el aula constituye un enfoque pedagógico clave para fortalecer el desarrollo de competencias en la Educación General Básica, con implicaciones relevantes para la práctica docente, la gestión curricular y el diseño de políticas educativas orientadas a la mejora de la calidad educativa.

PALABRAS CLAVE: Articulación de saberes; desarrollo de competencias; prácticas pedagógicas; currículo; Educación General Básica.

ABSTRACT

The articulation of knowledge in the classroom has become a relevant pedagogical strategy to address current challenges in Basic General Education, particularly in relation to the development of students' competencies. In contrast to fragmented teaching models focused on the isolated transmission of content, the articulation of knowledge promotes pedagogical practices that connect subject areas, contextualize learning, and encourage the meaningful application of knowledge in real-life situations. This article aims to examine the articulation of knowledge in the classroom as a strategy for competency development in Basic General Education, based on a theoretical and empirical analysis of specialized literature. A mixed methodological approach is adopted, with emphasis on documentary analysis and critical interpretation of previous studies conducted in diverse educational contexts, especially in Latin America. The results of the analysis indicate that pedagogical

practices grounded in the articulation of knowledge foster the development of cognitive, communicative, social, and transversal competencies by promoting deeper, more coherent, and functional learning processes. Additionally, challenges related to curricular planning, teacher training, and school time management are identified as key factors affecting effective implementation. The study concludes that the articulation of knowledge in the classroom represents a key pedagogical approach for strengthening competency development in Basic General Education, with significant implications for teaching practice, curricular management, and the design of educational policies aimed at improving educational quality.

KEYWORDS: Articulation of knowledge; competency development; pedagogical practices; curriculum; Basic General Education.

INTRODUCCIÓN

Los sistemas educativos contemporáneos enfrentan el desafío de formar estudiantes capaces de movilizar conocimientos, habilidades y actitudes de manera integrada para responder a las demandas sociales, culturales y productivas del siglo XXI. En la Educación General Básica, este desafío adquiere una relevancia particular, dado que en esta etapa se establecen las bases del aprendizaje permanente y del desarrollo de competencias fundamentales para la vida académica y social. En este contexto, la articulación de saberes en el aula surge como una estrategia pedagógica orientada a superar la fragmentación curricular y a promover aprendizajes más significativos, funcionales y contextualizados.

Tradicionalmente, la organización del currículo escolar ha privilegiado la enseñanza de contenidos disciplinarios de forma aislada, lo que ha derivado en prácticas pedagógicas centradas en la transmisión de información y en la memorización de conocimientos desvinculados de la experiencia del estudiantado. Diversas investigaciones han señalado que este enfoque limita la capacidad de los estudiantes para transferir lo aprendido a nuevas situaciones y para desarrollar competencias complejas que requieren la integración de múltiples saberes. Frente a estas limitaciones, la articulación de saberes propone un cambio en la lógica de la enseñanza, orientando la práctica docente hacia la conexión entre áreas del conocimiento y la resolución de problemas significativos.

El enfoque por competencias ha contribuido de manera decisiva a replantear los fines de la educación escolar, desplazando el énfasis exclusivo en la adquisición de contenidos hacia el desarrollo de capacidades para actuar de manera eficaz en contextos diversos. Desde esta perspectiva, aprender implica no solo conocer, sino saber aplicar, analizar, comunicar y reflexionar a partir de los conocimientos adquiridos. La articulación de saberes en el aula se vincula estrechamente con este enfoque, al ofrecer un marco pedagógico que favorece la movilización integrada de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales en situaciones

de aprendizaje contextualizadas.

En la Educación General Básica, la articulación de saberes se manifiesta a través de prácticas pedagógicas que promueven la conexión entre contenidos de distintas áreas, la contextualización de los aprendizajes en situaciones cercanas a la realidad del estudiantado y el trabajo con problemas o proyectos que requieren la integración de múltiples perspectivas. Estas prácticas contribuyen a que el aprendizaje adquiera sentido y relevancia, fortaleciendo la motivación y el compromiso del estudiantado con su propio proceso formativo. Asimismo, permiten desarrollar competencias transversales como el pensamiento crítico, la comunicación, la colaboración y la resolución de problemas, consideradas esenciales en los marcos curriculares actuales.

La investigación educativa ha evidenciado que las prácticas de aula orientadas a la articulación de saberes favorecen aprendizajes más profundos y duraderos, al permitir que los estudiantes establezcan relaciones entre conocimientos y los apliquen de manera funcional. En este sentido, la articulación de saberes no constituye una simple reorganización de contenidos, sino una transformación de la práctica pedagógica que exige planificación intencional, coherencia curricular y una visión integrada del aprendizaje. Este enfoque plantea desafíos significativos para el profesorado, particularmente en relación con la planificación conjunta, la gestión del tiempo y la evaluación de competencias.

En contextos de Educación General Básica, caracterizados por la diversidad del estudiantado y por la coexistencia de múltiples demandas educativas, la articulación de saberes se presenta como una estrategia pertinente para atender a distintos estilos y ritmos de aprendizaje. Al integrar saberes y contextualizar los contenidos, se amplían las oportunidades de participación y se favorece la construcción de aprendizajes más equitativos. No obstante, la implementación de este enfoque también se ve condicionada por factores institucionales, tales como la organización curricular, la formación docente y las orientaciones de las políticas educativas.

A pesar del reconocimiento creciente de la articulación de saberes en los discursos curriculares y pedagógicos, persisten brechas entre su formulación teórica y su aplicación efectiva en el aula. En muchos casos, la articulación se reduce a experiencias aisladas o a actividades puntuales, sin una integración sistemática en la planificación y en la evaluación de los aprendizajes. Esta situación limita el potencial del enfoque para contribuir de manera sostenida al desarrollo de competencias en la Educación General Básica.

Se hace necesario profundizar en el análisis de la articulación de saberes en el aula como

estrategia para el desarrollo de competencias, considerando tanto sus fundamentos pedagógicos como las evidencias empíricas disponibles. El presente artículo se inscribe en esta línea de reflexión, con el propósito de aportar una mirada analítica que contribuya a la comprensión de prácticas pedagógicas orientadas a la formación integral del estudiantado en la Educación General Básica.

La articulación de saberes en el aula encuentra sustento en enfoques curriculares que conciben el conocimiento como una construcción integrada y contextualizada, más que como un conjunto de contenidos fragmentados. Desde esta perspectiva, el currículo deja de entenderse como una secuencia lineal de temas para convertirse en un marco flexible que orienta la selección, organización y vinculación de saberes en función del desarrollo de competencias. Diversos autores coinciden en señalar que los enfoques curriculares contemporáneos demandan prácticas pedagógicas capaces de establecer conexiones significativas entre áreas del conocimiento, favoreciendo aprendizajes transferibles y aplicables a situaciones reales (Perrenoud, 2008; Tobón, 2013).

El enfoque por competencias ha desempeñado un papel central en este cambio de paradigma, al proponer que la finalidad de la educación escolar no se limita a la adquisición de conocimientos, sino al desarrollo de capacidades para movilizarlos de manera integrada en contextos diversos. En la Educación General Básica, este enfoque implica que el estudiantado aprenda a relacionar conceptos, procedimientos y actitudes provenientes de distintas áreas, construyendo respuestas pertinentes a problemas complejos. La articulación de saberes se alinea con esta lógica, al ofrecer un marco pedagógico que posibilita la convergencia de aprendizajes y evita la compartimentación del conocimiento escolar (Zabala & Arnau, 2014).

Desde el punto de vista pedagógico, la articulación de saberes exige una planificación intencional que parta de propósitos formativos claros y de la identificación de competencias a desarrollar. Esta planificación implica seleccionar contenidos relevantes de distintas áreas, definir situaciones de aprendizaje que requieran su movilización integrada y diseñar estrategias didácticas coherentes con dichos propósitos. Investigaciones sobre prácticas de aula en Educación General Básica han mostrado que cuando la planificación se orienta a la articulación de saberes, el aprendizaje se vuelve más significativo y el estudiantado logra establecer relaciones más sólidas entre lo aprendido y su realidad cotidiana (Beane, 1997; Drake & Reid, 2018).

La evaluación constituye otro componente clave en la implementación de la articulación de saberes y del enfoque por competencias. Evaluar competencias implica valorar no solo la

reproducción de contenidos, sino la capacidad del estudiantado para aplicar conocimientos de manera integrada, reflexiva y contextualizada. En este sentido, la evaluación formativa y auténtica se presenta como una estrategia coherente con la articulación de saberes, al centrarse en procesos, desempeños y evidencias de aprendizaje que reflejan la movilización de múltiples saberes (Black & Wiliam, 2009; Tobón, 2013). En la Educación General Básica, este tipo de evaluación contribuye a orientar el aprendizaje y a fortalecer la autonomía del estudiantado.

La literatura también destaca que la articulación de saberes favorece el desarrollo de competencias transversales, tales como el pensamiento crítico, la comunicación, la colaboración y la resolución de problemas. Estas competencias, consideradas esenciales en los marcos educativos actuales, difícilmente pueden desarrollarse a través de prácticas pedagógicas fragmentadas. Por el contrario, requieren situaciones de aprendizaje complejas que integren conocimientos de distintas áreas y promuevan la reflexión y la acción conjunta. En este sentido, la articulación de saberes se configura como una estrategia pedagógica pertinente para responder a las demandas formativas de la Educación General Básica en contextos cambiantes y diversos.

No obstante, la implementación de la articulación de saberes en el aula plantea desafíos significativos. Entre ellos se encuentran la necesidad de coordinación entre docentes, la reorganización del tiempo escolar y la superación de estructuras curriculares rígidas que dificultan el trabajo articulado. Estudios recientes señalan que, sin un acompañamiento institucional y una formación docente adecuada, las iniciativas de articulación de saberes tienden a diluirse o a reducirse a experiencias aisladas, sin lograr un impacto sostenido en el desarrollo de competencias del estudiantado (Drake & Reid, 2018; Bolívar, 2019). Estos desafíos ponen de relieve la importancia de abordar la articulación de saberes desde una perspectiva sistémica.

En el contexto de la Educación General Básica, caracterizado por la diversidad de contextos y realidades educativas, la articulación de saberes adquiere una relevancia estratégica para promover aprendizajes más equitativos y pertinentes. Al conectar contenidos escolares con experiencias significativas, se amplían las oportunidades de aprendizaje y se favorece la participación activa del estudiantado. Sin embargo, para que este enfoque contribuya efectivamente al desarrollo de competencias, resulta necesario analizar las condiciones pedagógicas e institucionales que posibilitan su implementación.

A partir de estos planteamientos, se hace evidente la necesidad de profundizar en el estudio de la articulación de saberes en el aula como estrategia para el desarrollo de

competencias en la Educación General Básica, integrando aportes teóricos y evidencias empíricas que permitan comprender su alcance y sus limitaciones. Este análisis resulta fundamental para orientar la práctica docente, la gestión curricular y las políticas educativas hacia modelos de enseñanza más coherentes con las demandas formativas actuales.

La evidencia empírica disponible respalda de manera consistente el valor pedagógico de la articulación de saberes para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica. Estudios realizados en distintos contextos educativos muestran que las prácticas de aula que conectan contenidos de diversas áreas y los sitúan en problemas o proyectos significativos favorecen aprendizajes más profundos, transferibles y funcionales. Estas investigaciones señalan mejoras en la comprensión conceptual, en la capacidad de aplicación del conocimiento y en el desarrollo de competencias transversales, especialmente cuando la articulación de saberes se integra de forma sistemática en la planificación curricular y en la evaluación del aprendizaje.

En el ámbito de la Educación General Básica, los estudios empíricos destacan que la articulación de saberes contribuye a superar la fragmentación del aprendizaje y a fortalecer la coherencia del proceso formativo. La literatura muestra que el estudiantado logra establecer relaciones más sólidas entre los contenidos escolares cuando estos se presentan de manera conectada y contextualizada, lo que incide positivamente en su motivación y en su compromiso con el aprendizaje. Asimismo, se ha observado que las prácticas articuladas favorecen la participación activa del estudiantado y el desarrollo de competencias comunicativas, cognitivas y sociales, consideradas centrales en los enfoques curriculares actuales.

En contextos latinoamericanos, la articulación de saberes ha sido abordada como una estrategia pertinente para responder a desafíos asociados a la diversidad cultural, las brechas educativas y la necesidad de contextualizar el currículo. Investigaciones regionales señalan que, cuando las prácticas pedagógicas logran vincular los contenidos escolares con la realidad del entorno y con experiencias significativas para el estudiantado, se fortalecen los procesos de aprendizaje y se promueve una mayor equidad educativa. No obstante, estos estudios también evidencian limitaciones relacionadas con la rigidez curricular, la carga administrativa docente y la insuficiente formación para el trabajo pedagógico articulado.

Un aspecto recurrente en la literatura es la dificultad para sostener la articulación de saberes como una práctica pedagógica permanente. En muchos casos, las experiencias reportadas corresponden a iniciativas aisladas, proyectos puntuales o esfuerzos individuales de docentes, sin una articulación clara con el proyecto educativo institucional. Esta situación limita

el impacto de la articulación de saberes sobre el desarrollo de competencias y pone de relieve la necesidad de condiciones institucionales que favorezcan su implementación sistemática, tales como tiempos de planificación colaborativa, orientaciones curriculares flexibles y acompañamiento pedagógico.

Se identifican vacíos de investigación en relación con el análisis integrado de la articulación de saberes, el enfoque por competencias y las prácticas reales de aula en la Educación General Básica. Una parte significativa de los estudios se centra en marcos teóricos o en propuestas metodológicas, sin profundizar suficientemente en la forma en que estas se traducen en prácticas pedagógicas concretas y sostenidas en el tiempo. Esta brecha entre la teoría y la práctica limita la generación de orientaciones claras para el profesorado y para la gestión curricular.

En este contexto, el presente artículo se propone estudiar la articulación de saberes en el aula como estrategia para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica, a partir de un análisis teórico y empírico de la literatura especializada. El enfoque adoptado busca integrar aportes del campo curricular, pedagógico y de la investigación educativa, con el fin de ofrecer una comprensión más profunda de las condiciones, alcances y desafíos asociados a la implementación de prácticas articuladas en el aula.

La relevancia del estudio radica en su potencial para contribuir a la mejora de la práctica pedagógica y a la toma de decisiones educativas fundamentadas. Comprender la articulación de saberes como una estrategia clave para el desarrollo de competencias permite avanzar hacia modelos educativos más coherentes, contextualizados y orientados a la formación integral del estudiantado en la Educación General Básica. Con este propósito, el artículo se orienta a aportar elementos analíticos que resulten útiles para docentes, directivos y responsables de la gestión curricular.

MÉTODOS MATERIALES

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque metodológico mixto, con predominio del análisis cualitativo y apoyo en procedimientos de sistematización cuantitativa, con el propósito de estudiar la articulación de saberes en el aula como estrategia para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica. Este enfoque permitió integrar la profundidad interpretativa propia del análisis cualitativo con la organización sistemática de la información, favoreciendo una comprensión amplia y contextualizada del fenómeno educativo abordado.

El diseño de la investigación corresponde a un estudio no experimental, de alcance descriptivo–interpretativo, basado en el análisis documental y la revisión crítica de literatura

científica especializada. Este diseño resulta pertinente cuando el objetivo del estudio es identificar tendencias, enfoques pedagógicos, resultados y desafíos asociados a determinadas prácticas educativas, sin intervenir directamente en los contextos escolares. En este caso, el análisis se orientó a comprender cómo la articulación de saberes ha sido conceptualizada, implementada y evaluada en relación con el desarrollo de competencias en la Educación General Básica.

El corpus de análisis estuvo conformado por artículos científicos publicados en revistas indexadas, libros académicos de referencia y documentos técnicos de organismos internacionales vinculados al currículo, la educación por competencias y las prácticas pedagógicas articuladas. La selección de las fuentes se realizó a partir de criterios de relevancia temática, rigor metodológico y vigencia temporal, priorizando publicaciones correspondientes a los últimos quince años, sin excluir aportes considerados fundacionales para el campo de estudio. Las fuentes fueron recuperadas de bases de datos académicas reconocidas y repositorios institucionales especializados en educación.

El proceso de análisis de la información se llevó a cabo mediante una estrategia de análisis documental sistemático, que incluyó la lectura comprensiva de los textos seleccionados, la identificación de unidades de significado y la codificación temática de los contenidos relevantes. Las categorías de análisis fueron definidas a partir del marco teórico desarrollado en la introducción y ajustadas de manera inductiva conforme emergieron nuevos elementos durante el proceso de revisión. Entre las categorías centrales se consideraron la concepción de articulación de saberes, las estrategias pedagógicas asociadas a su implementación, las competencias desarrolladas y las condiciones institucionales que influyen en su sostenibilidad.

Como complemento al análisis cualitativo, se emplearon procedimientos de sistematización cuantitativa básica orientados a identificar tendencias en la literatura revisada, tales como la frecuencia de aparición de determinadas estrategias pedagógicas, enfoques curriculares predominantes y tipos de competencias abordadas. Este componente cuantitativo tuvo una función descriptiva y de apoyo a la interpretación, sin pretensiones de generalización estadística, permitiendo reforzar la coherencia analítica del estudio y la identificación de regularidades relevantes.

Para asegurar el rigor metodológico, se adoptaron criterios de coherencia interna, transparencia y trazabilidad del proceso investigativo. La coherencia se garantizó mediante la alineación entre los objetivos del estudio, el enfoque metodológico y las categorías de análisis. La transparencia se aseguró a través de la explicitación de los criterios de selección del corpus

y de los procedimientos de análisis empleados. Asimismo, la triangulación de fuentes provenientes de distintos contextos y tradiciones investigativas contribuyó a fortalecer la credibilidad de los resultados.

En cuanto a las consideraciones éticas, el estudio se desarrolló respetando los principios de integridad académica y uso responsable de la información científica. Todas las fuentes analizadas fueron debidamente citadas conforme a las normas APA en su séptima edición, evitando prácticas de plagio o uso indebido de información. Dado que la investigación se basa en el análisis de fuentes secundarias y no involucra la participación directa de sujetos humanos, no fue necesaria la aplicación de procedimientos de consentimiento informado; no obstante, se mantuvo un compromiso ético con la interpretación fiel y contextualizada de los hallazgos reportados en la literatura.

El enfoque metodológico adoptado proporciona una base sólida para el análisis de la articulación de saberes en el aula como estrategia para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica, permitiendo la presentación e interpretación de los resultados que se desarrollan en la sección siguiente.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis del corpus documental revisado permite identificar patrones consistentes que evidencian la relevancia de la articulación de saberes en el aula como estrategia pedagógica para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica. Los estudios analizados coinciden en señalar que las prácticas pedagógicas que promueven la conexión entre contenidos de distintas áreas favorecen aprendizajes más significativos, funcionales y transferibles, en comparación con enfoques de enseñanza fragmentados. A partir del proceso de categorización temática, emergieron tres ejes analíticos centrales: estrategias de articulación de saberes en el aula, competencias desarrolladas a través de dichas estrategias y condiciones pedagógicas e institucionales que influyen en su implementación.

En relación con las estrategias de articulación de saberes, la evidencia empírica muestra que aquellas prácticas basadas en la resolución de problemas, el trabajo por proyectos y el abordaje de situaciones contextualizadas generan mayores oportunidades para la movilización integrada de conocimientos. Los estudios revisados indican que, cuando el docente planifica actividades que requieren la conexión de contenidos de diferentes áreas, el estudiantado desarrolla una comprensión más profunda de los conceptos y una mayor capacidad para aplicar lo aprendido en contextos diversos. Estas estrategias favorecen la participación activa y la construcción de aprendizajes con sentido, aspectos clave para el desarrollo de competencias en

la Educación General Básica.

En cuanto a las competencias desarrolladas, los resultados evidencian que la articulación de saberes contribuye de manera significativa al fortalecimiento de competencias cognitivas, comunicativas y transversales. Entre las competencias más frecuentemente asociadas a prácticas pedagógicas articuladas se identifican el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la comunicación efectiva y la capacidad de trabajar de manera colaborativa. La literatura analizada señala que estas competencias difícilmente pueden desarrollarse a través de enfoques disciplinarios aislados, ya que requieren situaciones de aprendizaje complejas que integren múltiples saberes y perspectivas.

El análisis también pone de relieve la relación entre la articulación de saberes y el desarrollo de competencias metacognitivas. Los estudios revisados muestran que las prácticas articuladas favorecen la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje, al permitir que el estudiantado comprenda cómo se relacionan los distintos conocimientos y cómo pueden ser utilizados para resolver problemas concretos. Esta dimensión metacognitiva resulta especialmente relevante en la Educación General Básica, ya que contribuye a la formación de estudiantes más autónomos y conscientes de sus procesos de aprendizaje.

Desde una perspectiva pedagógica, los resultados indican que la efectividad de la articulación de saberes depende en gran medida de la planificación intencional y de la coherencia entre los objetivos de aprendizaje, las actividades propuestas y las estrategias de evaluación. Los estudios analizados destacan que, cuando la articulación de saberes se integra de manera sistemática en la planificación curricular, los aprendizajes tienden a ser más consistentes y sostenidos en el tiempo. Por el contrario, las experiencias aisladas o improvisadas presentan un impacto limitado sobre el desarrollo de competencias, lo que refuerza la necesidad de una planificación pedagógica sólida.

A nivel institucional, el análisis evidencia que la implementación de la articulación de saberes se ve condicionada por factores organizativos y culturales de la escuela. La disponibilidad de espacios para la planificación colaborativa, el apoyo del equipo directivo y la flexibilidad curricular emergen como elementos clave para sostener prácticas articuladas en el aula. Los estudios revisados señalan que, en ausencia de estas condiciones, la articulación de saberes suele depender exclusivamente de iniciativas individuales del profesorado, lo que dificulta su continuidad y su impacto a largo plazo en el desarrollo de competencias del estudiantado.

A partir de la sistematización de los hallazgos reportados en la literatura, se elaboró el

siguiente cuadro analítico, que sintetiza la relación entre tipos de estrategias de articulación de saberes, competencias desarrolladas y condiciones de implementación en la Educación General Básica.

Tabla 1. Relación entre estrategias de articulación de saberes y desarrollo de competencias en Educación General Básica

Estrategias de articulación de saberes	Competencias desarrolladas	Condiciones de implementación
Trabajo por proyectos contextualizados	Pensamiento crítico, resolución de problemas, colaboración	Planificación pedagógica integrada y flexibilidad curricular
Resolución de problemas interdisciplinarios	Aplicación de conocimientos, razonamiento lógico, toma de decisiones	Coherencia entre áreas y acompañamiento docente
Situaciones de aprendizaje basadas en el contexto	Comunicación, transferencia de aprendizajes, autonomía	Conexión con la realidad del estudiantado
Actividades articuladas sin planificación sistemática	Desarrollo limitado de competencias	Falta de coordinación y apoyo institucional

El análisis del cuadro permite observar que los mayores niveles de desarrollo de competencias se asocian con estrategias de articulación de saberes planificadas de manera intencional y sostenidas en el tiempo. La coherencia curricular y el apoyo institucional emergen como factores determinantes para que estas estrategias trasciendan experiencias aisladas y se consoliden como prácticas pedagógicas habituales en la Educación General Básica.

Los resultados ponen de manifiesto que la articulación de saberes resulta especialmente pertinente en contextos caracterizados por la diversidad del estudiantado. Al conectar los contenidos escolares con experiencias significativas y situadas, se amplían las oportunidades de aprendizaje y se favorece la participación de estudiantes con distintos estilos y ritmos de aprendizaje. Esta característica refuerza el potencial de la articulación de saberes como estrategia para promover una educación más equitativa y orientada al desarrollo de competencias.

Los resultados y su análisis confirman que la articulación de saberes en el aula constituye una estrategia pedagógica relevante para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica. La evidencia analizada respalda la necesidad de abordar estas prácticas desde una perspectiva sistémica, que articule el trabajo de aula con la planificación curricular y el acompañamiento institucional, con el fin de generar impactos sostenibles en la calidad del aprendizaje

CONCLUSIONES

El desarrollo del presente artículo permite afirmar que la articulación de saberes en el aula constituye una estrategia pedagógica clave para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica. A lo largo del análisis realizado, se evidencia que los procesos de enseñanza y aprendizaje adquieren mayor coherencia, profundidad y sentido cuando los contenidos escolares se organizan de manera articulada y contextualizada, superando la fragmentación tradicional del currículo. Esta perspectiva contribuye a una comprensión más integral del aprendizaje, orientada no solo a la adquisición de conocimientos, sino a su aplicación funcional en contextos diversos.

Los resultados analizados confirman que las prácticas pedagógicas basadas en la articulación de saberes favorecen el desarrollo de competencias cognitivas, comunicativas, sociales y metacognitivas. Al promover la conexión entre áreas del conocimiento y la resolución de situaciones significativas, estas prácticas fortalecen la capacidad del estudiantado para movilizar saberes de manera integrada, reflexionar sobre su propio aprendizaje y enfrentar problemas complejos. En este sentido, la articulación de saberes se configura como un medio eficaz para avanzar hacia un enfoque educativo centrado en el desarrollo de competencias, coherente con los marcos curriculares contemporáneos.

El análisis pone de relieve que la efectividad de la articulación de saberes depende en gran medida de la planificación pedagógica intencional y de la coherencia entre los objetivos de aprendizaje, las estrategias didácticas y los procesos de evaluación. Las experiencias de aula que logran integrar saberes de forma sistemática y sostenida muestran mayores impactos en el desarrollo de competencias que aquellas iniciativas aisladas o improvisadas. Esto subraya la importancia de concebir la articulación de saberes como una práctica pedagógica estructural, y no como una actividad complementaria o esporádica.

Desde una perspectiva institucional, las conclusiones del estudio evidencian que la articulación de saberes requiere condiciones organizativas que favorezcan el trabajo pedagógico articulado. La disponibilidad de espacios para la planificación colaborativa, el apoyo del equipo directivo y la flexibilidad curricular emergen como factores determinantes para sostener este enfoque en el tiempo. Cuando estas condiciones están ausentes, la articulación de saberes tiende a depender exclusivamente de iniciativas individuales del profesorado, lo que limita su alcance y continuidad. En consecuencia, la articulación de saberes debe ser asumida como una responsabilidad compartida a nivel institucional.

El estudio también pone de manifiesto desafíos relevantes para la implementación de la

articulación de saberes en la Educación General Básica. Entre ellos se identifican la rigidez de las estructuras curriculares, la carga administrativa docente y la insuficiente formación específica para el diseño de prácticas pedagógicas articuladas. Estas limitaciones evidencian la necesidad de replantear los modelos de formación inicial y continua del profesorado, incorporando de manera explícita competencias vinculadas a la planificación curricular integrada, la evaluación por competencias y el trabajo colaborativo entre docentes.

En términos pedagógicos, las conclusiones sugieren que fortalecer la articulación de saberes implica avanzar hacia metodologías de enseñanza que promuevan la participación activa del estudiantado, la contextualización de los aprendizajes y la reflexión sobre los procesos de aprendizaje. Este enfoque contribuye a generar experiencias educativas más significativas y equitativas, capaces de atender la diversidad de contextos y necesidades presentes en la Educación General Básica. De este modo, la articulación de saberes se presenta como una vía para mejorar la calidad del aprendizaje y para responder a los desafíos formativos actuales.

Desde el ámbito de la gestión educativa, los hallazgos del estudio apuntan a la necesidad de integrar la articulación de saberes en los proyectos educativos institucionales y en las políticas curriculares. Incorporar este enfoque de manera explícita en los lineamientos educativos permite orientar la práctica docente hacia el desarrollo de competencias y fortalecer la coherencia del proceso formativo. Asimismo, resulta fundamental que los sistemas de evaluación reconozcan y valoren la movilización integrada de saberes, evitando enfoques centrados exclusivamente en la medición fragmentada de contenidos.

El artículo abre líneas de reflexión y proyección investigativa orientadas a profundizar en el estudio de la articulación de saberes desde enfoques empíricos contextualizados. Futuras investigaciones podrían explorar la implementación de este enfoque en contextos específicos de Educación General Básica, analizar su impacto a largo plazo sobre el desarrollo de competencias y examinar las condiciones institucionales que favorecen su sostenibilidad. En conjunto, comprender y fortalecer la articulación de saberes en el aula se presenta como una condición fundamental para avanzar hacia una Educación General Básica orientada al desarrollo de competencias, capaz de formar estudiantes preparados para enfrentar los desafíos educativos y sociales contemporáneos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Beane, J. A. (1997). Curriculum integration: Designing the core of democratic education. Teachers College Press.

- Black, P., & Wiliam, D. (2009). Developing the theory of formative assessment. *Educational Assessment, Evaluation and Accountability*, 21(1), 5–31. <https://doi.org/10.1007/s11092-008-9068-5>
- Bolívar, A. (2019). Una dirección escolar con capacidad de liderazgo pedagógico. Morata.
- Coll, C. (2010). Enseñar y aprender competencias: Una mirada desde el currículo. *Aula de Innovación Educativa*, 191, 12–17.
- Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. UNESCO.
- Drake, S. M., & Burns, R. C. (2004). Meeting standards through integrated curriculum. ASCD.
- Drake, S. M., & Reid, J. L. (2018). Integrated curriculum as an effective way to teach 21st century capabilities. *Asia Pacific Journal of Educational Research*, 1(1), 31–50.
- Fullan, M. (2016). The new meaning of educational change (5th ed.). Teachers College Press.
- Gimeno Sacristán, J. (2010). Saberes e incertidumbres sobre el currículo. Morata.
- Hattie, J. (2017). Visible learning: A synthesis of over 800 meta-analyses relating to achievement. Routledge.
- López Rupérez, F. (2014). Las competencias básicas en educación. Narcea.
- OECD. (2018). The future of education and skills: Education 2030. OECD Publishing.
- OECD. (2019). Education at a glance 2019: OECD indicators. OECD Publishing.
- OECD. (2020). Curriculum (re)design: A series of thematic reports from the OECD Education 2030 project. OECD Publishing.
- Perrenoud, P. (2004). Diez nuevas competencias para enseñar. Graó.
- Perrenoud, P. (2008). Construir competencias desde la escuela. J.C. Sáez Editor.
- Prieto Navarro, L. (2012). El aprendizaje basado en competencias y el desarrollo de capacidades. *Revista de Educación*, 357, 45–65.
- Rué, J. (2009). Aprender con autonomía en la educación superior. Narcea.
- Stenhouse, L. (2007). Investigación y desarrollo del currículo. Morata.
- Tobón, S. (2013). Formación integral y competencias: Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación. Ecoe Ediciones.
- Tobón, S., Pimienta, J., & García, J. A. (2015). Secuencias didácticas: Aprendizaje y evaluación de competencias. Pearson Educación.
- UNESCO. (2017). Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial? UNESCO

Publishing.

UNESCO. (2021). Reimagining our futures together: A new social contract for education. UNESCO Publishing.

Villa, A., & Poblete, M. (2007). Aprendizaje basado en competencias: Una propuesta para la evaluación de competencias genéricas. Mensajero.

Zabala, A. (2007). La práctica educativa: Cómo enseñar. Graó.

Zabala, A., & Arnau, L. (2014). Métodos para la enseñanza de las competencias. Graó.